

EDITORIAL



A manera de presentación

Resulta un tanto complejo, por lo amplio y en ocasiones específico de un saber, como sucede en este número de la Revista de la Facultad de Medicina; realizar un editorial que de manera crítica analice algunos o todos los documentos presentados más fácil intentar una presentación.

Así por ejemplo resulta interesante que el trabajo de Bejarano-Roncancio, Ramírez, et al, concluya algo conocido por la llamada “opinión pública” y ahora comprobado por su estudio en un pequeño grupo de pacientes VIH positivos (1). Diversas investigaciones han establecido una tendencia a menos información sobre su estado de salud en pacientes VIH, en las mujeres seropositivas en especial, y hacia la obtención de información no cualificada en los pacientes VIH en general (2). Asunto que sin duda nos remite a la alimentación como fenómeno social y a las profundas implicaciones que en ella tienen la educación, la economía y a las representaciones sociales que la alimentación puede tener (3).

De igual manera es interesante resaltar el trabajo de Becerra F, Pinzón G y Vargas M, quienes desarrollaron con la amplia participación de la comunidad universitaria un programa de promoción de la salud, basado en la nutrición y la alimentación (4). La creación de estos programas reconoce la capacidad constructiva y participativa de la comunidad y el potencial de la promoción de la salud (5).

En este suplemento, Cubillos SM, Jáuregui G, Aristizábal J, Gómez C. et al presentan el antiguo dilema del cómo y con quién comparar el crecimiento ponderal de una población (6), con frecuencia la comparación va más allá de la talla y el peso y se usa para una apreciación general de la nutrición y de la condición de salud de una comunidad (etnia, región, país). Conviene entonces recordar que ya se han realizado estudios en otros países que sancionan (o al menos demeritan) las comparaciones directas; pues ellos desconocen los elementos sociales, educativos, geográficos y culturales que inciden en la nutrición, la salud y los hábitos alimentarios de una comunidad (7). Sin duda una más adecuada o comprensiva manera de comparar lo ponderal ayudará a erradicar los conocidos prejuicios asociados a la talla que en ocasiones ensombrecen grandes y costosos estudios encaminados a dilucidar el crecimiento de un grupo social; como lo establece el trabajo sobre la evaluación de la estatura en varios países pobres realizados por Subramanian et al (8).

El tema tan actual de la seguridad alimentaria ocupa la sección de debates y controversias y no por azar. Sus autoras Del Castillo- Matamorros y Gordillo-Motato plantean una establecida pugna

entre producir alimentos para la población general o insumos para la economía; dilema tan poco real como algunos indicadores sobre disponibilidad de alimentos (9). De alguna manera el mayor o mejor ingreso económico se ha apareado con una mejor nutrición, lo cual no siempre sucede y pone de manifiesta la necesidad de políticas estatales destinadas a mejorar la producción agrícola la comercialización, pero también la educación y la asistencia sanitaria y de salud de manera que los permanentes cambios hacia la globalización de la agricultura no lesionen a los grupos de menor ingreso y mayor vulnerabilidad (10-12).

Germán Enrique Pérez. MD. MSc

*Profesor Asociado - Director
Medicina Interna*

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

Referencias

1. **Bejarano-Roncancio JJ, Ramírez ME, Saurith-López V, Sussman-Peña OA.** Conocimientos, actitudes y prácticas alimentarias en pacientes diagnosticados con VIH en tratamiento farmacológico. *Rev Fac Med.* 2011; 59 (Supl 1):S3-11.
2. **Chomat AM, Wilson IB, Wanke CA, Selvakumar A, John KR, Isaac R.** Knowledge, beliefs, and health care practices relating to treatment of HIV in Vellore, India. *AIDS Patient Care STDS.* 2009; 23:477-84.
3. Franco-Patiño SM. Aportes de la sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul.* 2010; 31:139-55.
4. **Becerra-Bulla F, Pinzón-Villate G, Vargas-Zárate M.** Hacia la creación del programa Universidad promotora de la salud desde la alimentación y nutrición en la Universidad Nacional de Colombia. *Rev Fac Med.* 2011; 59 (Supl 1): S67-76.
5. **Juneau CE, Jones CM, McQueen DV, Potvin L.** Evidence-based health promotion: an emerging field. *Glob Health Promot.* 2011; 18:79-89.
6. **Cubillos-Vásquez SM, Jáuregui-Nieto G, Aristizábal-Rodríguez JP, Gómez-Martínez CY, Rodríguez-Romero ET, Pacheco-Durán PN.** Propuesta metodológica para la comparación de mediciones antropométricas entre una población base y una población objeto: una aplicación entre población colombiana y estadounidense. *Rev Fac Med.* 2011; 59 (Supl 1):S31-41.
7. **Perkins JM, Khan KT, Smith GD, Subramanian SV.** Patterns and trends of adult height in India in 2005-2006. *Econ Hum Biol.* 2011; 9:184-93.
8. **Subramanian SV, Özaltin E, Finlay JE.** Height of nations: a socioeconomic analysis of cohort differences and patterns among women in 54 low- to middle-income countries. *PLoS One.* 2011; 6:3-13.
9. **Castillo-Matamorros SE, Gordillo-Motato AM.** Agrocombustibles vs. hambre: una ecuación energética con resultado negativo para la población pobre en Colombia. *Rev Fac Med.* 2011; 59 Supl 1: XX-XX.
10. **Wu I.** Feeding the people: food policy and population policy in China. *Tiers Monde.* 1981; 22:441-58.
11. **DeWalt KM.** Nutrition and the commercialization of agriculture: ten years later. *Soc Sci Med.* 1993; 36:1407-16.
12. **Bertrand JP.** Brazil: agricultural modernisation and food production restructuring in the international crisis. *Tiers Monde.* 1985; 26:879-98.